

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán publicándose ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 >
Número suelto..... 0,10 >
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.



Sr. D.

El Socialismo y el Progreso.

Ahora que con ocasión de su reseña del *meeting* obrero de Septiembre, ha removido la «cuestión» *El Socialista* de Madrid, y *Un obrero intelectual*, después en estas columnas, aprovecho la oportunidad y tomo plaza, echando mi cuarto á espadas.

Conocidos y sobradamente probados la amplitud de criterio y el espíritu de conciliación y justicia que informa á este semanario y que tan bien encarna la persona de su Director, claro está, que juzgamos innecesario apelar á ellos.

El criterio liberal democrático y progresivo no es de exclusivismo dogmático y estrecho, sino de expansión y armonía. La esencia de él está en *marchar siempre adelante*.

En el campo republicano caben muchos.... sin distinción de escuelas económicas: desde el trasnochado proficiente de un individualismo medioeval y exagerado, cuya meta y última consecuencia sería la anarquía en su peor sentido, hasta el que profesare el inmoderado colectivismo que constituiría la absorbente y desoladora gravitación de las grandes masas, la negación absoluta de la libertad individual.

Es principio universalmente admitido que, en la Historia como en la Naturaleza, nada se realiza «á saltos». Para la obra, pues, del progreso, pueden sumarse los esfuerzos de todos.... al menos de todos los que piensan que en la progresiva marcha, cada paso adelante se ha de dar con arreglo á lo que el natural curso de los hechos y las enseñanzas de la experiencia ya nos revelen. Cuanto al fin del movimiento, está demasiado remoto para determinarle: hay que confesar que no le vemos. Cuando más le vislumbramos.

Afortunadamente, entre aquellos dos extremos existe un medio. Y es el moderno colectivismo científico ó socialismo moderado, que en nada ó en poquísimo se parece al Comunismo de los dos primeros tercios del pasado siglo, ni al de los primeros fieles cristianos, ni al de Apolonio de Tiana, ni al de Platón el Divino.

Teoría, en lo económico, fundamentada como todas las de la escuela positivista en sus varias manifestaciones, en la misma revelación de los hechos. Que no sueña en la abolición absoluta de la propiedad, sino en transformarla, organizándola de modo que responda mejor á sus naturales fines, sustrayendo á la esfera de la privada cosas que sólo deben ser objeto de la pública ó social, colectivizando ó socializando, como dicen, los medios de producción.

Teoría que, sustancialmente, de utópica nada tiene, como lo demuestra el curso natural de los hechos económicos. Compañías anónimas, grandes sindicatos y los *trusts* no representan otra cosa que propiedad colectivizada. Son reflejo fragmentario é imperfecto de lo que puede ser y será la sociedad del porvenir.

Con la bandera de estos principios y el fomento de la lucha de clases como medio de realizarlos, se han formado los modernos partidos socialistas.

Mas no todo podemos reducirlo á este punto de vista exclusivo.

No seré yo el que niegue el hecho de la existencia de esa lucha natural é inevitable, y bajo una ú otra forma, eterna como la sociedad. Pero el progreso integral humano no se reduce á ella sola ni al orden de los hechos puramente económicos: abarca todas las manifestaciones de la actividad humana.

De allí la estrechez de base de algunos organismos políticos socialistas, y respecto á nuestro militante partido obrero el apartamiento de intelectuales que le dieran alma y mayor virtud expansiva.

De ahí la ausencia de alta mentalidad en su dirección y encauzamiento. Sin que yo trate con esto de menoscabar las facultades ni los méritos de sus directores.

El progreso no puede reducirse á una sola faz, á un solo orden de actividad, así sea el fundamental. Ofrece muchos, todos son complementarios y han de ser paralelos.

* *

Y esto, ¿será pensar y hablar en socialista?

Para unos sí, para otros no sabemos....

Porque aún no he recibido la *patente* de socialismo. Pero por algo cuento con la amistad cordialísima de mi buen amigo Mariano Rico-Bullido, muy consecuente, batallador y honrado socialista, que en esta capital hace las partes del que inspira ó acaudilla el compañero Pablo Iglesias. Que ellos, á lo que parece, tienen «la exclusiva» de su concesión.

MAGDALENO DE CASTRO.

LA TÓMBOLA

Aquel intento que decíase encaminado á procurar por la Sociedad Arqueológica fondos con que se ayudase á la clase obrera en las nebruras del invierno, ha tenido un consecuente, originario de algunos disgustos y contrariedades para aquella entidad.

Un periódico local expuso las quejas de los que por la rifa de objetos se consideraban beneficiados, y repitió en varias ocasiones su modo de pensar, que trajo como consecuencia una Junta general, celebrada en la Sala Capitular del piso bajo del Ayuntamiento, el sábado 25 del actual.

Sin entrar en pormenores del acto, quedó allí demostrado el interés generoso de D. Manuel Cano, Director de *La Opinión*, en pro de los obreros, la conducta correcta de D. Atilano Rubio, en cuanto á la inversión de fondos, y el deseo de todos para que los fines de la Tómbola fueran cumplidos sin regateo de ninguna clase.

Presidió la sesión el Sr. Torromé, y en ella quedó determinado que existían en Caja 150 pesetas, y además que por necesidad de transferencias anteriormente realizadas se habían invertido cantidades cuya reversión á su primitivo destino estaba garantizada por la sociedad en conjunto, y especialmente por D. Atilano Rubio, aunque no era de esperar este trance.

A mediados del próximo mes de Diciembre se rifarán los objetos que aún existen en poder de la sociedad, aunque desde aquella fecha quedarán á disposición del Sr. Alcalde, y la cantidad producto de la rifa,

así como las anteriormente citadas, se destinarán á procurar trabajo á los jornaleros de esta población.

Intervinieron en la discusión los Sres. Torromé, Rubio, Cano, Simancas, Paniagua y algún otro señor socio, cuyo nombre no recordamos, y lo que parecía una batalla de gigantes quedó por natural y dignas explicaciones, reducido á repetir una vez más que el espejismo reduce las cosas á su natural término, si quiera un guía, ó un estímulo, como el Sr. Cano lo ha sido en esta ocasión, abrevie el procedimiento.

Como elementos extrínsecos á la sociedad, hablaron por invitación especial, el obrero carpintero Sr. Trigueros, y el Director de este semanario Sr. Gómez de Nicolás. El primero, para lamentarse de que se tome á los obreros por pantallas de muchas obras benéficas, si bien en este caso no quería molestar á la Sociedad Arqueológica; y el segundo, congratulándose de que en esta discusión tranquila y sosegada, se hubieran conseguido afirmaciones igualmente honrosas para todos, al mismo tiempo que conseguir quede cumplida, si quiera un poco tarde, la finalidad de la Tómbola; diciendo también podía contar con su concurso la Sociedad Arqueológica, entidad indispensable en una población artística como Toledo, aunque los moldes en que esta colectividad vive y por los que se rige, necesiten gran transformación.

Y así terminaron las cosas para bien de todos.

Tiro rápido.

No dan un paso los actuales Ministros, que no sea motivo de una protesta general.

Apenas ha sido conocido el proyecto de reformas de la ley Municipal con sus tintes democráticos y sus intenciones reaccionarias, llueven las protestas de todos los que se sienten verdaderamente liberales y ven atropellada en primer término la ley del Sufragio universal.

Tiene razón *El Sastre del Campillo*, las fábulas del Sr. Moret no tienen moral ni moraleja.

Contestando el Presidente del Consejo á la interpección del Sr. Gullón, sobre supresión de diócesis, se ha explicado tan claramente, que puede asegurarse ya lo que hace mucho tiempo, desgraciadamente, sospechaba la opinión; ni liberales ni conservadores darán nunca solución al problema religioso.

Están comprometidos entre dos fuegos, las muchas exigencias de arriba y las justas peticiones de abajo.

El General López Domínguez en su discurso del Senado ha puesto á los liberales de la situación cual digan dueñas, diciéndoles que después de ser los verdaderos culpables de las desmembraciones de la patria, se dedican ahora á mutilar la libertad y la democracia.

El Ministro de la Gobernación contestó al General que toda su peroración se reducía á *cosillas* y *minucias*.

Para D. Segismundo la pérdida de nuestras colonias y la amputación de los libertades públicas son pequeñeces.

Seguro es que el proyecto de ley de reforma municipal, será objeto de resistencia para su aprobación en ambos Cuerpos Colegisladores.